

6 millones de personas, según la FEDE tienen diabetes; un 40% de la población según la SEMG tiene intolerancia a la lactosa y hay aproximadamente 450.000 personas diabéticas en España.

Dichas personas cuando quieren consumir cualquier producto de una máquina expendedora tienen que tener máxima precaución con los ingredientes que estos contienen y por eso unas máquinas que sean especializadas en estas intolerancias, por ejemplo en un hospital, en la propia calle, en el centro escolar... serían de gran utilidad.